

Arica, 3 de Febrero de 1942.
Señor General
don Carlos Ibáñez del C.
Santiago.

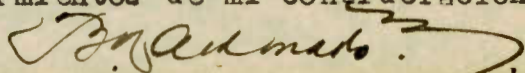
Mi distinguido General:

Soy el más bajo de los dos escribientes de Carabineros que estuvieron a saludarlo en los jardines del Hotel Pacifico cuando estuvo en Arica en su última gira. En la hora de la derrota, le escribo para expresarle mi respetuosa adhesión y la profunda pena que me ha causado el fracaso de su Candidatura en la que, para bien de Chile, cifraba todas mis esperanzas y a cuyo servicio me puse en forma incondicional.

Pertenezco a la legión de individuos que estiman a su Patria por sobre todas las cosas, aunque entre éstas se encuentre su tranquilidad personal, y que están convencidas de que la redención de esta tierra querida no podrá salir de los manejos de los politiqueros profesionales que todo lo miran con el sentido de la politiquería y de los intereses creados. Me tocó actuar en su administración anterior con el grado de simple Carabinero en la Prefectura de Talca y acompañarlo en repetidas ocasiones cuando Ud. viajaba a Santa Rita en la época de su noviazgo con su actual esposa, y ya, desde entonces, fué tomando cuerpo en mi imaginación la pureza excepcional de sus sentimientos patrióticos, de su honradez y de su visión de estadista, al mismo tiempo que su reciedumbre de carácter: cualidades todas que eran garantía de progreso y de redención para la raza chilena, que tanto ha decaído en los últimos años de acuerdo con lo que veo y lo que he leído en su historia; los hechos posteriores han hecho que esta convicción se transformara en un verdadero credo religioso, de tal manera que Ud. puede estar seguro de que no iba tras la satisfacción del deseo utilitarista que, por lo general, guía los pasos de los hombres que apoyan una candidatura política, sino que esta decisión mía era la expresión más pura de mi patriotismo y el sentimiento nacido de lo más profundo de mi alma, en la que existe firmemente arraigado el convencimiento de que es Ud. la única persona que puede evitar la catástrofe que se avecina y a la que han contribuido, desgraciadamente, muchos chilenos que creyeron a los embucadores que ahora fueron a decirles que Ud. era una amenaza para su libertad y no midieron el gran daño que su credulidad iba a causarle a la Patria.

Hice todo lo que pude, mi General, como estaré dispuesto a hacerlo si la Divina Providencia me ofrece nuevamente la oportunidad de servir a la causa sagrada que Ud. personifica. Me permito incluirle un ejemplar de un manifiesto que le entregué a los directores de su campaña en esta localidad y cuyo original pedí que fuera remitido a la Secretaria General de su Candidatura para que, si lo estimaban digno de figurar entre los demás medios que se emplearon en su propaganda, considerara las recomendaciones acompañadas al manifiesto, que es el fruto de mis mol estas luchas; confundí a sus detractores cada vez que pude hacerlo, aun a riesgo de ser acusado como ibañista dentro de mi condición de miembro de Carabineros; en mis conversaciones de casino hice todo lo que pude por conseguirle adeptos y logré que todos mis compañeros de profesión le dieran su voto. Todo esto es lo que pude hacer y mi mayor dolor es no haber estado en situación de hacerlo triunfar.

Lo anterior, mi General, persigue un solo objetivo: demostrarle cuanto lamento su derrota - mejor dicho la derrota de Chile - y hasta que punto puede confiar en mi persona si la ocasión llega. Mientras tanto, le ruego aceptar mi adhesión espontánea y desinteresada y los sentimientos de mi consideración más distinguida.


Baudilio Maldonado Miranda

CIUDADANO.

LEE ESTAS LINEAS HASTA EL FIN. ELLAS TE REFRESCARÁN LA MEMORIA SOBRE HECHOS QUE QUIZA HAYAS OLVIDADO O TE ENSEÑARÁN VERDADES QUE NO CONOCES;

EL AUTOR DE ELLAS ES UN CHILENO COMO TU. NO ES POLITICO; POR EL CONTRARIO, SIENTE REPUGNANCIA HACIA LA POLITICA;

PERO ES CHILENO, ES PADRE Y QUIERE A SU PATRIA Y A SU FAMILIA; DESEA PARA ELLAS EL BIENESTAR Y LA FELICIDAD, QUE SE HALLAN AMENAZADOS GRAVEMENTE POR LOS ACONTECIMIENTOS QUE HAN LLEVADO AL PAIS AL ESTADO EN QUE HOY SE ENCUENTRA Y RECLAMA TU COLABORACION, APELANDO A TU PATRIOTISMO, PARA EVITAR MAS GRANDES DESGRACIAS A ESTAS DOS INSTITUCIONES QUE TAN CARAS SON A TODO SER HUMANO; PATRIA Y HOGAR;

LÉELAS CON ATENCION, ANALÍZALAS A LA LUZ DE LA SERENIDAD Y DE LA RAZON, DICTAMINA SI CONTIENEN UNA MENTEROSA Y MEZQUINA PROPAGANDA O SI TE DICEN LA VERDAD Y MEDITA SOBRE LA IMPORTANCIA DEL PROBLEMA QUE TE PLANTEAN;

HAZLO CIUDADANO; CREEME QUE ES LA PATRIA QUIEN TE LO PIDE POR BOCA DE UNO DE SUS HIJOS, QUE ES TU HERMANO.

-----o-----
Estamos a pocos días del acontecimiento cívico mas importante que celebra la ciudadanía: aquel que dirá quien ha de ser el alto magistrado que regirá los destinos de esta País que, no obstante ser en el Continente el que mejor conserva su pureza racial, vé, como ningún otro, hundirse su nacionalidad en el abismo abierto por el odio entre hermanos, fruto funesto de la politiquería de grupo.

Dos son, hasta el momento, los aspirantes a este elevado cargo, desde el cual puede hacerse la felicidad o la desgracia de todo un pueblo: don Juan Antonio Ríos Morales y don Carlos Ibáñez del Campo.

Don Juan Antonio Ríos, profesional de la política, es el personaje oficial de diversos partidos que se denominan "de izquierda" y que fueron pilares de la combinación que, con el nombre de "Frente Popular", advino al Poder el 25 de Diciembre de 1938.

En esa oportunidad, el abanderado de estos partidos fué el eminente ciudadano don Pedro Aguirre Cerda (Q.E.P.D.), hombre de reconocida bondad, rectitud y probidad, político de gran envergadura que, a sus grandes condiciones de inteligencia y a su vastísima ilustración, sumaba una gran experiencia en las tareas gubernativas, desde que había sido parlamentario, ministro de estado, subsecretario en diversos ministerios y jefe de importantes servicios públicos durante los distintos gobiernos habidos en los últimos treinta años de nuestra vida republicana. Todos conocemos el balance de los tres años en que han gobernado estos partidos; no obstante, pasemos sobre él una ligera mirada:

desde el momento mismo de su ascensión al Poder, sus hombres más connotados, como fieras hambrientas, se entregaron a furiosa lucha de apetitos que, si bien terminó con la vida orgánica de esta combinación, concluyó también con la salud del País;

a su sombra enriquecieron, de la noche a la mañana, a costa de nuestro patrimonio, individuos que ayer nada tenían: ni siquiera una profesión, un oficio o un trabajo cualquiera en el que ganaran su vi-

da en forma honrada y decorosa. Miremos a nuestro alrededor y encontraremos muchos ejemplos;

la injusticia social, caballo de batalla de su propaganda electorera, fué y ha sido hasta hoy la acción característica de su labor gubernativa: los despidos en masa de funcionarios, es algo que hemos visto en todas las ramas de la administración. Esto ni siquiera puede pensarse en que persiguiera la eficiencia de los servicios ni el afianzamiento de la estabilidad del régimen, puestos que eran despididos empleados antiguos - y por tanto eficientes - así como los de modesta condición cuya única ambición era la legítima de ganar su pan y el de sus familias a costa de su trabajo y que en ninguna forma podían significar un peligro para el gobierno; lo único que con ello se perseguía, era reemplazarlos por individuos pertenecientes a sus filas, los que en la mayoría de los casos no exhibían otra recomendación u otro mérito. Es así como en la gran mayoría de los servicios públicos reina la desorganización y la indisciplina porque están en manos de individuos improvisados, incapaces por su inexperiencia y que, sabiéndose protegidos por su filiación política, tratan al pueblo, que mantiene esos servicios y tiene el derecho sagrado de que se le atienda en forma esmerada y diligente, con palabras mal sonantes y modales agresivos;

la instrucción pública, esa fuente preciosa de progreso, ha degenerado hasta límites que ayer se habrían considerado de imposible exageración; salvo excepciones, la politiquería campea, alentada por los hombres de gobierno, entre el profesorado que le dedica más tiempo que el que emplea en el desempeño de las tareas para las cuales se les paga. Aún está fresco el recuerdo de uno de tantos "Congresos Educativos", en el fondo concentraciones de carácter exclusivamente político, en el que sucedieron hechos de tal magnitud por su grosería, que nos dan la medida de la desmoralización que existe en un sector de tan importante servicio: maestras y maestros se trabaron en una verdadera batalla campal, insultándose en forma soez y agrediendo con los muebles del recinto, con cortaplumas y otras armas. Por otra parte, los organismos directivos sancionan con criminal tolerancia, programas cada día más vacuos e incoloros, en los que triunfa la ley del menor esfuerzo; como consecuencia lógica, los padres que a costa de muchos sacrificios hemos logrado que nuestros hijos terminen sus estudios primarios, comprobamos que apenas poseen conocimientos que ya nosotros habíamos adquirido en 2º o 3er. año;

el alcoholismo, es funesta plaga tan combatida por todos los gobiernos del mundo, ha llegado casi al aniquilamiento de las energías de nuestro pueblo, mientras las fuentes de bienestar y de progreso social agonizan por falta de brazos;

la agricultura vegeta arrastrando una vida más y más precaria y desamparada de la ayuda gubernativa; nuestra capacidad industrial, que otrora fuera nuestro orgullo ya que era la primera en el Continente, degenera a ojos vistas; y es así como somos aventajados en precios y calidad por países que aún no empezaban a producir artículos manufacturados cuando nosotros ya éramos potencia industrial; díganlo, si no, el azúcar, el calzado y los tejidos peruanos, la farmacia y el libro argentinos, etc.; la minería, la industria pesquera y la naviera y tantos otros rubros de nuestra economía, se desarrollan en condiciones casi primitivas: escaseamos de oro, de carbón, de petróleo, de pescado para la alimentación popular, de naves que acerquen las provincias unas a otras, sabiendo que, con un gobierno que de veras se hubiera preocupado del Pueblo, tendríamos todo ésto en abundancia, ya que de todo hay en la generosa tierra chilena y en su extenso mar territorial, mientras que sus hijos somos emprendedores y audaces cuando nos sabemos bien dirigidos;

bajo su égida se produjeron los mayores escándalos que Chi-

Lo conoce en su historia político-administrativa: recordemos el escandaloso negociado de la internación de judíos, que enlodó el honor de la Patria ante el mundo entero; recordemos la venta de consulados y otros cargos representativos a individuos que fueron a arrastrar el buen nombre de Chile al extranjero, valiéndose de la respetabilidad de los cargos que les fueron vendidos; recordemos la inexplicable desaparición de los fondos acumulados a costa del sudor y de los sacrificios de todos los obreros en la Caja de Seguro; recordemos la no menos inexplicable desaparición de las cuantiosas sumas erogadas no sólo por los chilenos, sino por las naciones amigas que nos tendieron su mano generosas en un período de dolorosa tragedia cuyos trágicos efectos aún no se remedian, después de tres años; recordemos el negociado de las covaderas; recordemos...en fin: no sigamos pasando revista a tanta inmundicia que ofende nuestra dignidad de chilenos y que, para desgracia nuestra, llenaría muchas páginas;

la defensa nacional no mereció la atención de estos partidos: el estado en que se encuentran nuestras Fuerzas Armadas por falta de material bélico moderno, nos coloca por completo a merced de las influencias y de los apetitos imperialistas que hoy andan sueltos por el mundo;

la lucha de clases se ha exacerbado artificialmente y son los propios hombres de gobierno quienes la atizan ofendiendo públicamente, en comicios y asambleas, a quienes no tienen su color político, acusándolos ante sus partidarios de sabotear al régimen para justificar sus propios desaciertos y para enmascarar su inmoralidad, en vez de buscar la cooperación de todos los sectores de la chilenidad, única forma de allanar las asperezas que se oponen a la solución de los grandes problemas nacionales;

el comunismo alcanza hoy su más alto desarrollo y sus militantes, soberbios en su impunidad, se factan ante quien quiera oírlos, de que tienen el control del País y de sus actividades, desde que controlan los sindicatos: desgraciadamente, los hechos justifican tales afirmaciones; y si nó, procuremos explicarnos por que no prosperó la ley de represión al comunismo, deseada por la mayoría, o busquemos la razón de la tolerancia gubernativa ante las continuas huelgas, promovidas por cabecillas del comunismo, que tan perjudiciales resultan para el desarrollo y el progreso de la industria y del comercio;

pero donde con mayor claridad se aprecia el fracaso de estos partidos, es frente a la solución de los problemas relacionados con las subsistencias, promesa clamorosa con la cual estremecieron nuestras almas de chilenos cuando vinieron a pedirnos nuestro voto: la carestía de los artículos de consumo ha seguido un ritmo cada día más acelerado, llevando la desesperación a nuestros hogares mientras ante nuestros ojos escapan al extranjero los frutos escasos de nuestra propia tierra; el problema de la vivienda ofrece cada día menos probabilidades de solución: familias completas compuestas de varios miembros, chicos y grandes, mujeres y hombres viven en un solo cuarto, en promiscuidad que todo lo enseña y para todo se presta; el vestuario de nuestro pueblo ya lo conocemos y sabemos que es el mismo en el verano que en el invierno y que tanto sirve para protegerlo del ardiente sol como del frío y de la lluvia. Se ha pretendido solucionar este trágico problema con medidas como la de estrangular el comercio minorista con sanciones represivas que corren a cargo de un organismo tan odioso como ineficaz, cuya vida, abiertamente inconstitucional, depende de las entradas que se obtengan con la aplicación de esas sanciones, ya que los sueldos de sus agentes se financian con las multas que ellos mismos aplican; se ha querido atacar este encarecimiento mediante el aumento de salarios, con lo que sólo se ha obtenido agravarlo, ya que por cada diez o quince por cien

to de aumento en los salarios, la vida ha subido un treinta y, aún, un cuarenta por ciento; en cambio, no se ha buscado la solución en las propias fuentes productoras, no se han restringido los gastos públicos encuadrándolos dentro de la verdadera realidad nacional, evitándose aquellos que sólo tendían a satisfacer ambiciones personales, deseos de viajar al extranjero o afán de comodidad de los altos personeros de los partidos; todos sabemos que durante estos tres años se ha especulado desenfrenadamente; sin embargo, los organismos gubernativos sólo ahora han venido a reprimir la especulación y el acaparamiento, con una publicidad que transparenta ostensiblemente el deseo de ganar la próxima batalla electoral;

finalmente, en el terreno de las realizaciones sólo se ha logrado dar término a poblaciones para obreros iniciadas en períodos anteriores de gobierno, que luego no han podido ser hebitadas por obreros debido al alto costo de las habitaciones. Aparte de esto, se han iniciado algunas obras desarrolladas dentro de un plano de tal lentitud, que no se divisa su terminación.

Este es el resumen, aunque incompleto, de la obra funesta realizada por los jefes de estos partidos, que hoy, a escondidas, como los malhechores, pretenden reestructurar el fenecido Frente Popular para obtener en las urnas el triunfo que ha de asegurarles la continuidad de su bienestar a costa de las calamidades que han desencadenado sobre todos los chilenos. A donde miremos encontramos carestía, desesperación, desorden, anarquía, indisciplina, deformación del sentimiento Patrio y degeneración del sentido de la responsabilidad.

Don Juan Antonio Ríos, como don Pedro Aguirre Cerda, es un hombre sano, experimentado y de gran inteligencia y preparación; pero, como aquel, será sacrificado por las ambiciones y los malos manejos de los dirigentes de esos partidos que preconizan su candidatura, QUIENES RESPONDERAN ANTE LA HISTORIA DE LA ACUSACION QUE HOY PESA SOBRE ELLOS DE HABER PRECIPITADO LA MUERTE DEL MARTIR A QUIEN LLEVARON A LA PRESIDENCIA Y LUEGO EMPUJARON A LA DESESPERACION, CUANDO, PARA EL LOGRO DE SUS PROPOSITOS PERSONALISTAS Y ANTI PATRIOTAS, ENTORPECIERON SU LABOR GUBERNATIVA OBLIGANDOLO A FALTAR A LAS PROMESAS SOLEMNES QUE HICIERA AL PAIS; será sacrificado como lo fueron los Ministros Claverría, Duhalde, Moller y tantos otros, que quisieron hacer buen uso de su inteligencia y de su preparación; en una palabra, don Juan Antonio Ríos será un instrumento de esos mercaderes de la política, como lo demuestra el hecho de que su candidatura descansa sobre el vergonzoso pacto celebrado entre los dirigentes radicales y los socialistas, a quienes garantizaron una indemnización por los gastos de propaganda y la paridad en los puestos públicos y gubernativos a trueque del retiro de la candidatura Snacke, como si Chile fuera un bien de su propiedad, del que pueden disponer a su antojo, o bién un pueblo salvaje cuyos conquistadores pudieran convertirse en encomenderos, y como, finalmente, lo prueba el hecho de que, aún cuando aseguró que combatiría al Comunismo, con cuya promesa obtuvo el apoyo oficial de la Falange Nacional y el de otros partidos de orden, de trabajo y de disciplina social, los dirigentes comunistas hayan tenido participación oficial en las asambleas de proclamación y el trazo rojo haya flameado y hecho marco a la fotografía del candidato junto a la Bandera Nacional, como ocurrió en Arica.

Don Carlos Ibáñez del Campo, General de nuestro Ejército y ex-Presidente de Chile, subió al Poder en una época en que la República atravesaba una situación que, tal vez, sea la más crítica de su historia: la politicuería había llevado al País a la ruina, ya que por un lado los partidos adictos al gobierno, entregados como hoy a una lucha de apetitos, dejaban a un lado, como cosa sin importancia, la solución de los problemas gubernativos, mientras por el

otro una oposición cerrada, que dominaba en el parlamento, anuló completamente la labor del gobierno de don Arturo Alessandri, que cayó derribado por un pronunciamiento militar pedido a gritos por el pueblo desesperado.

Al asumir la Presidencia el Sr. Ibáñez, casi la mitad de la población obrera de Chile estaba cesante, viviendo en albergues, verdaderas pocilgas en las que se hacinaban hombres, mujeres y niños y recibiendo en tarros la comida que la caridad pública o las ollas del pobre les proporcionaban. El tífus exantemático diezaba la raza mientras que la desorganización y la desorientación metaban la agricultura, el comercio y la industria. Como ahora, todas estas calamidades tenían una importante raíz en el terreno de la politiquería inmundicia que deformaba nuestra nacionalidad destruyendo las virtudes de la raza, a cuyo amparo prosperaba, como hoy, el comunismo.

El gobierno del Sr. Ibáñez terminó con la cesantía, con los albergues y con la miseria del pueblo. Éste encontró trabajo en obras que hicieron avanzar muchos años a Chile en el camino del progreso: caminos, puentes, embalses, obras de riego, líneas de ferrocarril, construcciones modernas, poblaciones obreras, escuelas, cuarteles, establecimientos de investigación científica, hospitales y muchas otras obras nos muestran el esfuerzo gigantesco llevado a cabo, los cuales conocemos aún cuando posteriormente se ha borrado la inscripción "ADMINISTRACION IBAÑEZ".

Fueron reorganizados el comercio, la industria y la agricultura y el costo de la vida descendió al nivel más bajo de los últimos veinte años: el azúcar de pan costó \$0.85 el kilo; un par de zapatos de excelente manufactura, como ahora no se ven, valía \$30.00 mientras que un terno de buena calidad, ~~costaba \$200.00~~ de legítima tela inglesa ^{costaba \$220.00}. Un saco de papas llegó a valer \$7.00.

Ese gobierno persiguió implacablemente a los politiqueros y a los comunistas, procurando unir a todos los chilenos en un solo esfuerzo de paz y de progreso; restableció el respeto a la autoridad; terminó con los escándalos administrativos y obligó a ricos y pobres a cumplir debidamente las leyes y a respetar el derecho ajeno.

Los que hoy combaten la candidatura del Sr. Ibáñez lo acusan de haber sido un tirano, de haber endeudado al País y de ser nazi fascista.

Le dicen tirano porque reprimió duramente las actividades criminales de los enemigos de nuestro progreso, que, por satisfacer sus deleznales ambiciones o deslumbrados por un idealismo mal entendido que ofuscaba su razón, envenenaban la conciencia de nuestro Pueblo. El individuo que con su esfuerzo sano y honrado contribuía al engrandecimiento de la Patria nunca fué atropellado ni molestado por ese gobierno; por el contrario, se sentía garantido en sus intereses. Ciertamente hubo excesos en la represión; pero a la luz de la cordura y de la reflexión, vemos cual es la responsabilidad real que le alcanza al Sr. Ibáñez y cual a sus colaboradores, en quienes depositó una confianza ^{que ellos traidores} ~~de la raza y del progreso.~~

Lo acusan de haber endeudado al País porque contrató empréstitos que se invirtieron en obras de bien público y cuya correcta administración fué reconocida por un Parlamento que investigó los actos de su Gobierno cuando recién había caído y en los momentos en que existía en su contra un odio popular artificialmente estimulado, sólo comparable al que persiguió al Sr. Alessandri a la caída de su gobierno; pero no dicen que esos empréstitos pudieron haberse cubierto holgadamente si no hubiera sobrevenido la ruina de nuestra industria salitrera causada por la aparición del salitre sintético, elaborado con medios propios por los países que eran casi los únicos consumidores de nuestro salitre, ni recuerdan que los gobiernos anteriores y el actual han contratado empréstitos, cuya inversión se desconoce.

Lo acusan de ser nazifascista, enemigo de la democracia, a sabiendas de que ningún hombre podría sobreponerse al ideal democrático en Chile, donde hay un Pueblo y existen instituciones que impedirían cualquier asomo antidemocrático y que estarían apoyados por toda la América en su lucha por el ideal americano. ¿Cuáles son las pruebas que ofrecen de sus afirmaciones? Palabras y sólo palabras: las palabras huecas de todo politiquero.

Frente a estas afirmaciones que no ofrecen la garantía de los hechos, hay algo que sí es un hecho real: nadie le dice que no es honrado; nadie puede probarle que es un politiquero; nadie duda de su patriotismo y nadie pone en tela de juicio su fortaleza de carácter.

Ibáñez ha prometido un gobierno nacional; ha prometido el respeto y la protección al capital, pero, también, ha prometido obligar lo al cumplimiento del deber social que le corresponde; ha prometido la libertad dentro del orden, esto es que todo ciudadano puede expresar sus ideas, obrar como le parezca y hacer uso de los bienes comunes a todos los chilenos, sin otro límite que el que establecen las leyes de la República y la libertad y el derecho de terceros; ha prometido terminar con el comunismo que amenaza a la República y combatir la auténtica democracia; ha prometido contribuir enérgicamente al fomento de la producción para obtener el abaratamiento de la vida; ha prometido la descentralización administrativa para que las provincias se desarrollen; ha prometido reconstruir el poderío de nuestras Fuerzas Armadas; ha prometido devolver su eficacia a los servicios públicos y ha asegurado el restablecimiento de la justicia social.

CIUDADANO CONSERVADOR, LIBERAL, RADICAL, SOCIALISTA, FASCISTA O DE CUALQUIERA OTRO PARTIDO:

DEBES ELEGIR COMO JEFE DEL ESTADO ENTRE DOS HOMBRES:

UNO QUE ES LLEVADO AL PODER POR INDIVIDUOS QUE TE HAN MANTENIDO TRADICIONALMENTE ENGAÑADO CON LA PROMESA DE HACER TU FELICIDAD; QUE A CAMBIO DE TU DESGRACIA Y LA DE TUS HIJOS, TE HAN DADO UNA FALSA LIBERTAD QUE NADA REMEDIA, DESDE QUE TUS RECLAMOS Y TUS PROTESTAS NO MITIGAN TU MISERIA; QUE HAN LLEVADO LA DESORGANIZACION Y LA ANARQUIA A TODAS LAS RAMAS DE LAS ACTIVIDADES NACIONALES Y QUE EN TRES AÑOS DE GOBIERNO HAN LLEVADO A TU PATRIA AL BORDE DE LA RUINA TOTAL;

OTRO QUE SE PRESENTA COMO CANDIDATO INDEPENDIENTE, SIN COMPROMISOS POLITICOS DE NINGUNA ESPECIE CON NINGUN PARTIDO; QUE SIN PROMESAS DE NINGUNA NATURALEZA REALIZO UNA OBRA GRANDIOSA EN TU FAVOR, QUE NO PUEDE SER IGUALADA AUN CON LO QUE HAN HECHO AL TRAVES DE VEINTE AÑOS LOS QUE TE HAN LLENADO DE PROMESAS CUANDO VINIERON A PEDIRTE EL VOTO; QUE HOY ES APOYADO FIRMEMENTE POR PERSONAS QUE HAN RECONOCIDO PATRIOTICAMENTE EL ERROR EN QUE INCURRIERON AYER CUANDO COMBATIERON SU LABOR GUBERNATIVA; QUE TE HA HECHO PROMESAS CUYO CUMPLIMIENTO ESTA ABONADO POR SU PATRIOTISMO, SU FIRMEZA DE CARACTER, LAS HONRADAS INTENCIONES DE QUE HA DADO PRUEBAS AL TRAVES DE TODA SU VIDA PUBLICA Y SU HONRADEZ DE MILITAR.

CIUDADANO: PIENSA QUE POR SOBRE TU CONDICION POLITICA ESTA TU DEBER DE CHILENO; REPASA LOS HECHOS QUE FORMAN LA HISTORIA DE CHILE Y DETERMINA SI PUEDES COMETER UNA INDIGNIDAD IMPULSADO POR COMPROMISOS POLITICOS QUE VAN EN PERJUICIO DE TU PAIS; PIENSA EN TI, PIENSA EN TUS HIJOS, PIENSA EN TU ESPOSA, PIENSA EN TODOS LOS CHILENOS QUE SON TUS HERMANOS DE SANGRE Y QUE CONFIAN EN TU CORDURA Y EN TU PATRIOTISMO; CONVERSA CON TU CONCIENCIA Y DESPUES QUE HAYAS COMPRENDIDO TU DEBER, SOLO ENTONCES, VOTA.

TE LO DICE LA PATRIA.

IDEAS QUE APORTA EL AUTOR DE ESTE TRABAJO.

Impresión de los ejemplares suficientes para que la distribución se haga simultáneamente en todo el País;

Esta distribución debe hacerse el día viernes 30 en la tarde o el sábado 31 en la mañana, para evitar que el efecto que cause en los electores, pueda ser anulado o disminuido por las medidas que adopten los defensores de la causa del Sr. Ríos: en una palabra, esperar el último momento para evitar que se desvirtúe esa influencia por falta de tiempo de los contrerios para tomar medidas en tal sentido o que, si alcanzan a adonterlas, éstas causen el mínimum de efectos;

Tratar de conseguir que una de las Empresas radiodifusoras dé facilidades para que el manifiesto sea leído al País el día sábado 31, desde las 17 horas para adelante, en atención a que es el día y la hora en que la mayoría de los empleados y obreros se encuentran en sus casas, descansando, o en los bares y demás lugares de diversión;

La Secretaría General debería impartir instrucciones a las Secretarías provinciales, departamentales y locales, para que insten a todos los interesados en la Candidatura del Sr. Ibáñez para que a la hora en que se vaya a dar lectura al manifiesto tengan sintonizados sus aparatos, especialmente a aquellos que poseen negocios de esparcimiento. Debería dársele a los aparatos el máximo de volumen y abrirse las ventanas en las casas particulares para que la transmisión sea oída por los transeuntes y por el vecindario, en la seguridad de que más de alguno se va a detener a oír la transmisión y con su ejemplo invitará a la formación de grupos, como ocurre corrientemente;

La lectura debe hacerse sin que se mencione la Candidatura del Sr. Ibáñez, de tal manera que deben evitarse todas las referencias que desvirtúen el sentido imparcialmente objetivo ~~en~~ que se le ha dado al trabajo en general y todo comentario que puede aparecer como interesado. A lo sumo, pueden formularse comentarios que contribuyan a la comprensibilidad de los pasajes que necesiten ser analizados con mayor extensión; y

Por último, creo recomendable no mencionar en las proclamas la procedencia de éstas, evitando toda inscripción o referencia al Candidato o a la Candidatura, de tal manera que, aunque se transparente la intervención ibañista, aunque los interesados en la Candidatura Ríos digan todo lo que quieran, no puedan probar que ésta ha tenido lugar y quede, por lo menos, en el ánimo del electorado, el beneficio de la duda.

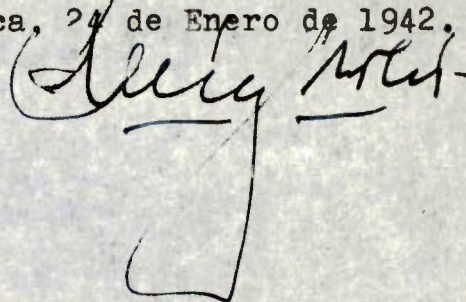
RECIBO

RECIBI del señor Baudilio Maldonado Miranda, un manifiesto relacionado con la próxima elección para Presidente de la República, que me es entregado con la condición de que sea publicado en volantes dirigidos a la ciudadanía, en los mismos términos en que está escrito.

Garantizo que este trabajo ha sido elaborado por el Sr. Maldonado sin condiciones bastardas, sin miras políticas y sin espíritu comercial, ya que entre nosotros no media ningún compromiso de esta naturaleza.

Respondo ante el Sr. Maldonado, que el original de su manifiesto será remitido a la Secretaría General de la Candidatura del Sr. Ibáñez, para que, si lo estima merecedor de tal medida, lo haga reproducir en volantes y lo distribuya en todo el País.

Santiago, 24 de Enero de 1942.

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Sergio Mery', with a large, stylized flourish underneath.